

Querido amigo quisiera, un diálogo entre la música y la literatura como melodía de la memoria



Karina Sánchez Galindo
Karen Adriana Montoya Marentes
Diana Carolina Romero Murillo

Lic. en Literatura y Lengua Castellana
 Semestre X – CAT Ibagué

Hablar de música del recuerdo, arrabal o despecho, es pretensión demasiado arriesgada [...] pero el maestro Óscar Agudelo no nació para morir, sino para vivir, vivir eternamente y vivir cantando.

Eduardo Mendoza

Intentar esbozar la vida y obra musical de Óscar Agudelo (1932), un reconocido intérprete musical oriundo de Herveo, Tolima, es referir sus orígenes humildes allí junto al campesinado tolimense hasta su triunfo por el mundo donde alcanzó la fama. Su formación escolar y posteriormente artística transcurriría entre los bellos paisajes de la cordillera central colombiana, dónde con el tiempo le sería mejor conocido como “*El Zorzal criollo*”.

Dicha tarea de esbozar la vida del maestro Óscar Agudelo la asumiría el escritor tolimense Eduardo Mendoza, con su novela *Querido amigo quisiera* (2021), caracterizada como literatura emergente, que además permite visibilizar el vínculo que existe directamente entre la música y la literatura. En esta obra se presenta a Óscar Agudelo como un hombre de carne y hueso, de cuerdas tanto vocales como instrumentales que forjaron entre cafetales y aromas del campo grandes versos de aventuras y desventuras de su propio ser, dejando ver un sujeto aguerrido y luchador de sus sueños, caminante de la vida, las mujeres, los amigos y la música.

De Herveo, Tolima para el mundo aquel intérprete de boleros, tangos y milongas, caracterizado por su baja estatura y figura menuda, con un gran corazón ha hecho amar, odiar, perdonar y llorar a cientos de personas en el mundo con sus tonadas de despecho y de nostalgia. Lleva consigo su acento extraordinario casi extranjero, pero que en su garganta conserva la tradición campesina, sus palabras coloquiales y el Ruíz que le palpita en el corazón, así como la primera campana de iglesia que tocó en su tierra natal y que lo hace conservar su humildad de no creerse el gran maestro sino un amigo del pueblo y para el pueblo.

Ha sido bautizado como el zorzal criollo esto más que un sobre nombre es aquello que lo describe en esencia pura, pues se puede decir que Óscar Agudelo es aquella ave que anida en las copas de los árboles y matorrales, siendo esta una metáfora de acercamiento a su pasado rural y labriego pero que trasciende al igual que esta ave migratoria, aquel hombre le apuesta a su voz para conocer sus capacidades artísticas y ofrecerlas al mundo, creando y



dejando huellas tangibles de sentimientos arraigados en cantinas, bares, callejones y sobre todo en el corazón de las personas que escuchan y cantan a viva voz sus melodías, es así como este cantautor campesino no nació para morir sino para vivir eternamente en la memoria de la música.

Carácter emergente de la novela

El mundo de los libros permite acercarse a historias inimaginables, con personajes únicos y narraciones que envuelven al lector en un vaivén de emociones, suelen de una u otra manera ser el vehículo para habitar en lugares alucinantes, calando en la mente situaciones y experiencias, unas veces alejadas de la realidad o particularmente íntimas.

Sin lugar a duda, para los que gozan el placer de la lectura y reconocen obras magistrales cercanas a los cánones literarios, encontrarse con una obra extraordinaria, no reconocida, que hace parte de la literatura emergente, les impulsa a trasportarla de mano en mano, con el objetivo que cada lector que la acoja se deleite de la historia, promoviénola en

más espacios para que logre ser reconocida como un hito, que llega de lo alternativo para hacer parte del tan anhelado canon, como indica González:

Lo alternativo es la actividad que aparece, por su fuerte discrepancia con otra actividad, planificada y desarrollada desde la estructura del poder; lo alternativo ha permitido revisar, diversos periodos de la historia de la cultura con una amplitud de perspectivas, que sin su presencia hubiera sido imposible. Se entiende como alternativo a todo cuanto se opone y se resiste a los modelos y esquemas provenientes de las instituciones del poder... (1991, p. 16).

En este sentido, *Querido Amigo Quisiera* hace parte de lo emergente y es de estas historias que trascienden los límites de las emociones, una obra enmarcada con tres protagonistas, en donde predomina la vida y obra del maestro Óscar Agudelo, la cual hace un recorrido minucioso de su niñez, adolescencia y los devenires que lo catapultaron a la fama por su inigualable voz, caracterizada por la melancolía y el apasionamiento a la hora de interpretar, logrando

agitar vibras emocionales cada vez que se reproducen sus canciones.

Cabe resaltar, que en la novela de Mendoza paralelamente se va narrando la vida del maestro Agudelo, se refleja una historia entrelazada por sentimientos como el amor, la locura, la decadencia entre otros, la cual es interpretada por “Cuervo” un amigo del cantautor y “Marcela” quien ha sido su gran amor, por azares del destino se distancian físicamente tomando decisiones que impiden llevar un noviazgo normal, perjudicando en gran medida el amor que se profesan al punto de vivir problemáticas sociales como la drogadicción y el alcoholismo, temáticas incómodas y contestatarias al sistema social.

De esta manera, la obra *Querido Amigo Quisiera* hace parte de la literatura emergente ya que presenta tópicos que la caracterizan como tal, iniciando por la editorial alternativa que la pública, *Papeles Suelos* —cuyo editor es también el escritor Jesús Alberto Sepúlveda Grimaldo—, es un espacio con más de 25 años de trayectoria, donde prevalecen publicaciones de género literario como novelas y poesías de escritores tolimenses, encaminándose así a dar reconocimiento a autores propiamente de la región, a través de la participación en diferentes ferias, donde busca su financiación y sostenimiento, razón ésta por la cual se reconoce entre los sellos poco conocidos. En este sentido argumenta González:

La literatura emergente descompone la composición, provoca como su grafía de los bordes, pero además con sus mercados informales y paralelos, que interrogan las fronteras de lo estético y lo crítico como territorios confrontados, problematizándose los quehaceres culturales en sus distintas literaturas, desde lo macro físico (oficial) a las micropolíticas (oficialidad). (1991, p.14).

Por tanto, se reconoce que la obra es producida en este sello autónomo como particularidad de lo emergente, en donde se considera que el escritor que quiere dar a conocer su obra no cuenta aún con un presupuesto robusto y contactos nacionales que

le den el reconocimiento, por ello se suele generar espacios en editoriales regionales que producen libros con un número pequeño de ejemplares para su distribución local.

Por esta razón, la novela de Eduardo Mendoza se define como heterogénea, debido a que evidencia rasgos distinguidores en la estructura no lineal de obras comunes, además resalta paisajes del Departamento del Tolima y otros lugares nacionales, evidenciando las luchas internas que han tenido que sufrir sus habitantes por motivos de ideologías políticas, cada uno de estos tópicos permiten reconocer las realidades colombianas y su guerra interna que son marcadas por el sufrimiento del desplazamiento forzoso y temas álgidos como los falsos positivos.

En concordancia, se evidencian diferentes problemáticas sociales que envuelven al protagonista en la vida de sus amigos y familiares, los anteriores significan además contextos inmediatos de nuestra Nación, en la que podría verse reflejado cada uno de los lectores que han vivido o conocen las desigualdades sociales enfrentadas en el país.

Intertextualidades musicales

El recorrido por las líneas de la obra *Querido amigo quisiera*, cautiva a su lector, no sólo por la narrativa, sino porque en armonía con lo allí planteado se enuncian —a modo de epígrafe— algunos fragmentos de letras correspondientes a melodías, las cuales forman parte del repertorio de boleros y tangos interpretados por Óscar Agudelo a lo largo de su carrera musical como cantante.

Cabe mencionar, el anterior equilibrio descrito como armonía, refiere al hilo que teje musicalmente el desarrollo simultáneo de las vidas de Óscar y su amigo Cuervo, este último en compañía de Marcela, un amor que manifiesta aparente salvación ante el deterioro y la decadencia. En este sentido, la música permite al autor de la novela develar los hechos que marcarían las vidas de cada personaje, por tanto, en términos de lo que implican los boleros para

Pagano (1989, p. 51) “Más allá de la persona verbal empleada, esas letras cuentan historias”.

Dichas historias, desde la apertura en el texto reflejan una especie de lamento por parte de Cuervo, al ver su realidad inmediata, develan un sinfín de desilusiones y en especial el desamor que lo acompañaría hasta el final de sus días, aparece así el primer bolero (Mendoza, 2021, p. 9) *Esos tus ojos negros*:

Esos tus ojos negros
Que me afligen martirio
Por la bendita gracia
De tu piedad serena
Van llevándose toda
La flor de mis delirios
Y llenándome el alma
De una infinita pena

Quizá sea válido afirmar que ni pagando momentos de lujuria y placer, Cuervo lograría resguardarse de aquellos sufrimientos desencadenados después de salir de su tierra a una ciudad devoradora, es entonces aquí como se dilucida una oposición con su amigo el bienaventurado de Agudelo, debido a que su valor artístico le daría tal reconocimiento que lo llevaría no sólo a nivel regional, nacional sino internacional, sirviéndose de su voz para acompañar las desgracias de sus semejantes. Al respecto:

El bolero corresponde al desarrollo de una época industrial y a la expansión de las ciudades, donde se busca un mensaje paliativo en la competencia por sobrevivir, o cómo escapar a la soledad dentro de la muchedumbre y para creerse libre al cantar su alegría o lamentar el triste destino. (Pagano, 1989, p. 44)

Aquí hay que mencionar cómo el autor logra de manera sutil no sólo con la intertextualidad musical³ sino con la destreza narrativa, destacar el rumbo inicial de Agudelo ya que entre líneas sostiene: se marchó sin decir adiós, igual a esos tangos de letras nostálgicas, género musical este que de acuerdo con Gobello, puede ser “Una expresión retrospectiva, pero también una expresión actual [...] El tango es

una música riquísima; tiene tanta amplitud, tantas posibilidades que admite muchas formas, todas buenas y todas tango” (1989, p. 53). Es posible en este horizonte, encontrar expresados en el texto sentimientos tales como: desilusión, nostalgia, soledad y muerte: “Si al morir su madrecita gritarían como yo / Muerte maldita que llegó a mi corazón”. Los dos renglones musicales anteriores, corresponden a la canción *Por el amor de mi madre*, mencionada en dos oportunidades para servir de vestigio ante la inminente agonía enfrentada por Cuervo:

Padeció fiebres, noches de insomnio, cólicos, miserere, deseos de suicidio, salpullidos, pesadillas, manetos, erisipela y una que otra venérea sanada con el tiempo [...] Sus fuerzas se agotaron, sus manos temblaron, sus piernas flaquearon y su mirada, suspendida, más allá del horizonte, queriendo tomar la decisión de marcharse para siempre. (Mendoza, 2021, p. 35)

No obstante, ante estas adversidades será Marcela, quién configure el ideal redentor para Cuervo, por ello el autor trae como hilo el bolero *Todo es amor*, y establece: “Jamás yo supe de angustias ondas en mi corazón / Yo siempre anduve por la penumbra sin comprender”, para ser entret Tejido con la narrativa en donde el anhelo por su amor sería sinónimo de segunda oportunidad: “Aunque su rostro se hubiese perdido en el tiempo, estaba este nuevo hombre dispuesto a la resurrección. Unas manos salvadoras. Manos que construyen y destruyen” (Mendoza, 2021, p. 136)

Eduardo Mendoza configura así, en *Querido amigo* quisiera la vida novelada del gran artista Óscar Agudelo, narrando su historia y su andar desde las vivencias en el campo, los recorridos y matices en la escena musical, aquella donde logró reconocimiento y fama a nivel mundial. Adicionalmente, cabe destacar de la narrativa, el juego asincrónico

3. - “Ayer en un banco de la vieja plaza / que adorna mi pueblo donde yo nací / comprobé con pena que la vida pasa / que la vida pasa llevándome a mí” – Me besó y se fue. (Mendoza, 2021, p. 17)

a lo largo de la novela, pues los viajes a la niñez, y las adversidades enfrentadas por su amigo Cuervo, retratan en un ir y venir temporal, algunos rasgos de la sociedad colombiana tales como:

educación tradicional memorística, condiciones de marginalidad que deben ser enfrentadas con el desplazamiento a las grandes ciudades, la violencia ya casi arraigada en el país –el texto refiere desde la época de la conquista-, todo esto sin dejar de lado los paisajes propios de la geografía colombiana.

Fue así, como de Herveo – Tolima, surgió Óscar Agudelo, un artista quien entre melodías, amigos, mujeres y licor, enlazó destinos para forjar su carrera musical de tangos y boleros dolorosos, hechos para corazones ermitaños, que le dieron la magnificencia a su voz campesina llevándolo sin más a lo largo y ancho del mundo.

Referencias Bibliográficas

Gobello, J. (1989). El tango como sistema de incorporación. *Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992)*, (20), 49–53. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12005>

Mendoza Carmona, E. (2021). *Querido amigo quisiera* (1ª ed.) Ibagué: Papeles sueltos.

Pagano, C. (1989). El bolero en Colombia, un viejo amor. *Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992)*, (20), 37–48. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12004>

González Sáenz, M. (1991) *Claves para entender la literatura emergente de fin de Siglo*. Chile: Editorial Universidad Tecnológica Metropolitana